

Internet y las nuevas tecnologías son una oportunidad muy valiosa para transformar la educación

"(...) verdaderamente, la educación es el único ámbito que aún debate la utilidad de la tecnología. Las escuelas continúan invariables en su mayoría a pesar de las numerosas reformas y de las inversiones crecientes en ordenadores y redes. La forma de organizar las escuelas y de proporcionar instrucción es esencialmente la misma que cuando nuestros Padres Fundadores fueron a la escuela (...) todavía educamos a nuestros estudiantes sobre la base de un calendario agrícola, en un escenario industrial, y les decimos que viven en una edad digital."

Rod Paige
Secretario de Educación del Gobierno de los Estados Unidos
2020 Visions - Transforming Education and Training Through Advanced Technologies
<http://www.technology.gov/reports/TechPolicy/2020Visions.pdf>



Estamos en un momento de la humanidad muy interesante. Desde hace ya unos años, intento imaginar qué sensación de incertidumbre y confusión tenían los ciudadanos de siglos anteriores ante los nuevos inventos y artefactos tecnológicos, es decir, los que vieron el nacimiento de la radio, el teléfono, la luz e incluso el de la imprenta. Supongo que deberían vivir con mucha perplejidad y escepticismo las ventajas que cada uno de estos aparatos les podía aportar a su vida cotidiana. ¡Y fíjense hoy! ¿Se imaginan un mundo sin radio, sin televisión, sin electricidad o sin teléfono?

Y es que las nuevas tecnologías no nos dejan indiferentes. Imagínense por un momento: ¿si hace unos años, alguien les hubiera contado que cada uno de nosotros llevaría un pequeño teléfono sin hilos (móvil) para comunicarse con cualquier persona en cualquier sitio y en cualquier momento, se lo hubieran creído? Muy probablemente, no. El éxito de cada una de estas nuevas tecnologías se basa, principalmente, en la ruptura de la concepción clásica de espacio y tiempo. Y ahí es donde reside la clave para incorporarlas también con éxito en las diferentes facetas y ámbitos de nuestra vida.

En el ámbito educativo, por ejemplo, parece mentira que nos cueste tanto incorporar estas nuevas herramientas tecnológicas. El problema, creo yo, va más allá del simple uso de la tecnología y tiene mucho más que ver con la capacidad creativa de la administración, familias, maestros y educadores. Y es que las nuevas tecnologías (Internet, móviles, dvd's,...) nos dejan actualmente, y en muchas ocasiones, en evidencia¹: llevamos trabajando de la misma forma y siendo esclavos de unas creencias educativas y organizativas típicas de sociedades de naturaleza más bien analógica (industrial, individual y rígida), que digital (informacional, cooperativa y flexible). Ante esto, no es de extrañar que más de un autor se haya referido a que tenemos escuelas propias del siglo XIX, maestros del XX y alumnos del XXI.

En el mismo sentido, y en sintonía con Seymour Papert², la introducción de las TIC en los centros educativos es positiva para reforzar y promover motivación en el aprendizaje de las diferentes materias o disciplinas curriculares. No obstante, este modelo descrito anteriormente, creo que está muy lejos de un planteamiento realmente innovador que provoque a corto y largo plazo una transformación educativa global.

“Mientras que una parte significativa del aprendizaje procede de la enseñanza (de la buena enseñanza con buenos profesores), la mayor parte se adquiere mediante la exploración, reinventando la rueda e informándose uno mismo.”

Nicholas Negroponte

¿No es paradójico pensar que la escuela, siendo la institución por excelencia y experta en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sea la organización que más le cuesta aprender y gestionar el conocimiento?

El problema radica, a mi modo de ver, en lo que entendemos y hemos entendido hasta hoy por enseñar y aprender y qué tipo de competencias son las necesarias para dar respuesta a las demandas y necesidades de nuestra sociedad actual. Aquí es donde familia y escuela tienen también una nueva oportunidad de trabajar “codo a codo”, en profunda corresponsabilidad educativa, escuchando atentamente y dialogando con los niños, explorando los retos y posibilidades, así como los límites y las amenazas que ofrecen los diferentes aspectos culturales y políticos de una (nuestra) sociedad actual que se caracteriza por ser plural, incierta, rápida, tecnológica, imprevisible, cambiante y contradictoria.

Es necesario aún invertir muchos esfuerzos, no sólo en infraestructuras de conectividad y recursos tecnológicos de calidad, sino en los procesos de alfabetización digital y



comunicacional para reducir al máximo la dicha “brecha” digital de aquellos sectores que se encuentran o se pueden encontrar en una nueva situación de riesgo de exclusión social: la digital.

En conclusión, las nuevas tecnologías pueden ser el mejor pretexto para innovar en el aula, para provocar cambios organizativos y abrir la escuela a la comunidad. Sería una negligencia por nuestra parte perder la oportunidad que tenemos para promover una verdadera transformación educativa en donde la tecnología tiene un papel de soporte y motivación al aprendizaje.

“Muchos adultos se equivocan en su manera de apreciar cómo los niños aprenden con los juegos electrónicos. La idea más generalizada es que esos juguetes hipnóticos convierten a los niños en adictos espasmódicos con menos posibilidades de redención que un tonto. Pero no hay duda de que muchos juegos electrónicos enseñan a los chicos unas estrategias y exigen unas habilidades de planificación que después usarán en la vida.”

Nicholas Negroponte
El Mundo Digital

Miquel Àngel Prats i Fernández
miquelpf@blanquerna.edu
Maestro, Psicopedagogo y Doctor en Pedagogía
Profesor de Nuevas tecnologías aplicadas a la educación
en la FPCEE Blanquerna - Universidad Ramon Llull
Miembro del Grupo de Investigación PSiTIC
<http://recerca.blanquerna.edu/psitic>

NOTAS

- 1 Un ejemplo esquemático de esta situación lo propone Seymour Papert, quien plantea lo siguiente: Si un cirujano de mediados de siglo diecinueve hubiese sido transportado a través del tiempo hasta un moderno quirófano de nuestros días, no hubiese reconocido absolutamente nada. No tendría la menor idea de qué hacer o cómo colaborar. La tecnología moderna ha transformado las prácticas de la cirugía de forma tal, que al mejor cirujano de antaño le resultaría imposible reconocerlas. En cambio si un maestro de escuela de mediados de siglo diecinueve hiciera el mismo viaje a través del tiempo, hasta recalar en un aula de una escuela primaria de hoy, podría dictar la clase tal como lo hace su colega de fines del siglo veinte, salvo por algunos detalles menores. Luego, el autor continúa expresando: “En general hay poca diferencia entre lo que enseñamos hoy, y cómo lo enseñamos y lo que se enseñaba hace ciento cincuenta años”. Papert, Seymour. En: Negroponte, Nicholas. El mundo digital. Más en <http://web.upaep.mx/DesarrolloHumano/maestros/lecturaMaquinaNinos.htm>
- 2 Atemos el nudo digital - Visión Paradigmática en http://www.technos.net/tq_07/4papert.htm